



OGA GUAZU

La casona de los Causarano está ubicada en la calle General Roa esquina Valdivia del Barrio San Pascual de Trinidad.

El sábado 9 junio pasado quedó inaugurada como OGA GUAZÚ, mágico sitio que por su emplazamiento y su arquitectura original, sintetiza una crónica de antaño.

Fue albergue de una familia migrada de Italia post Garibaldi, gran propulsor de la independencia de los reinos y territorios italianos, ocupados por las potencias extranjeras. El revolucionario reconoció a Víctor Manuel como rey de Italia en Octubre de 1860. Este gesto supuso una moderación por parte de sus seguidores, pero la Italia sumida en crisis y conflictos políticos expulsó una masa de migrantes de la cual buen porcentaje aterrizó en el Río de la Plata y, en menor escala, en Paraguay. Las distintas regiones italianas tienen sus referentes en nuestros países.

Así, la anfitriona descendiente y el equipo comprometido con la recuperación del patrimonio, ataviados con trajes de época, le dieron el toque especial que invitaba a un recorrido por el túnel del tiempo remontándonos al Siglo XIX paraguayo.

La casa de 1855, nos muestra una manera de vivir del Paraguay de entonces, con sus corredores de gruesos pilares, pisos de ladrillo y un amplio patio que se extiende a la otra calle. Sus árboles centenarios completaban el paisaje evocador haciendo a la vez de escenario para las expresiones culturales que tuvieron lugar a lo largo de la jornada. Música de violín, piano y arpa, Teatro y expresión corporal sumados al fluir de un tímido arroyo que en los fondos del solar, con un sordo rumor, nos interpelaba y clamaba por la recuperación de las limpias aguas que antiguamente se deslizaban por su lecho.

La multitud entre invitados y vecinos del lugar se agolpaba con curiosidad, en la vieja casona de color amarillo, bellamente iluminada que había traído nuevas luces al Barrio.

Mientras degustábamos bocaditos típicos, la noche se teñía de sorpresas agradables a lo que se sumaba el benigno clima de un prematuro "veranillo de San Juan", luego de la fría ola polar que nos había asolado las pasadas semanas. Y también el inefable Pombero, figura de nuestra mitología recreado por niños, irrumpía raudamente de entre los follajes.

Un álbum de firmas recibía los testimonios y elogios de los visitantes y las sinceras congratulaciones por tan feliz iniciativa. Una breve historia enmarcada de la familia, los ocupantes originales plasmados en un daguerrotipo, nos contaban acerca del lugar y tantas otras cosas!

Al mismo tiempo, Nelson Walder, artista plástico, exponía su obra en cuadros y tallas de madera inaugurándola también como futura galería de Arte.

Esta recuperación de la memoria colectiva marca una política cultural, una didáctica que forja en la población la convicción de un pasado rico, digno de descubrir, explorar, valorar y conservar. Felicitamos a los promotores de tan feliz iniciativa y auguramos una respuesta positiva por parte de la población, la misma que percibiéramos el día de su inauguración, el pasado 9 de Junio.